

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me fue difícil quitar mi vista de tan lindas piernas...

Relato:

Hola, me llamo ...soy un tipo más o menos grueso, tengo 55 años, bien formado y hace casi ocho años me follo a mi secretaria de una manera permanente.

Lo cierto es que mi relato nace cuando conocí a MA, una guapa mujer en ese entonces de veintitantos años que como hoy soltera trabajaba en una institución como secretaria, entre a esta organización con fines informativos y desde ese entonces quede prendado de esta señorita.

A los pocos días la invite a salir y aceptó muy gustosamente, nos tomamos unas cervezas y en la noche estábamos comiéndonos a besos y manoseos, lamentablemente no lleve preservativos y nos pajeamos en el carro, pero una paja intensa.

A las dos semanas nuevamente salimos, pero tome mis precauciones, le pedi por favor que fuéramos a un hotelito que era solo para poder tomarnos unas cervecitas sin que nadie nos moleste, sabía que ella notaba mis intenciones y por lo mismo entonces es que nos adentramos en el cuarto en el que después de unas cuatro botellas, ya nos desnudamos, esta mujer tiene unas piernas de concurso, las miraba y me parecía mentira, me parecía una ilusión que yo me la estaba por comer, me paró un momento y me dijo que nunca había tenido relaciones, que no lo quería hacer porque solo estaba en el hotel por curiosidad, le rige que no me haga esto y de tanto implorar y besuqueo accedí, realmente fue estupendo, me lo comí como si nunca hubiese hecho el amor, estaba tan buenísima que las horas se nos pasaron como si fuesen segundos, desde ese entonces me la sigo comiendo, ya no trabaja más para otros, ahora trabaja para mí, me espera todos los días y no abre la puerta ni las cortinas de nuestra oficina, la tiro al suelo y me la cacho cuantas veces quiero, me gusta hacerle el amor parados, en el piso, de rodillas, etc.